

Esencia

Ana Cecilia Chávez Zavalaga

www.ceci-poesia.com
anachavez.za@gmail.com

Poesía

Ana Cecilia Chávez Zavalaga

Lima - Perú, 1969



Especialista en Relaciones Públicas y Marketing, radica en Alemania desde hace catorce años, y es madre de dos hijas. Se inicia en el arte de la escritura en su adolescencia y es recién en medio del proceso de pandemia que se anima a publicar su primer libro de poemas "Tiempos de esperanza" (2020), un año después publica su segundo poemario, "Para ti" (2021).

Su gran pasión es la danza Flamenca, que como ella lo denomina, no es solo una danza y una pasión es "todo un estilo de vida".

La fuente de su inspiración se ve dispersa en el día a día, son sus propias emociones y también las ajenas las que despiertan en sí el deseo de escribir y de plasmar de manera poética, ya sea a través de rimas, metáforas, pequeños o grandes versos, un cúmulo de emociones que no puede reprimir.

En la actualidad es codirectora del Programa radial "Trópico de Letras", el que tiene como objetivo primordial mantener vivo el amor por la poesía, el arte y la cultura.



Esencia la que no podemos ver, discreta, escondida

cual tú, se trasluce envolviendo lo que es un ser

se siente aunque no la puedas ver.

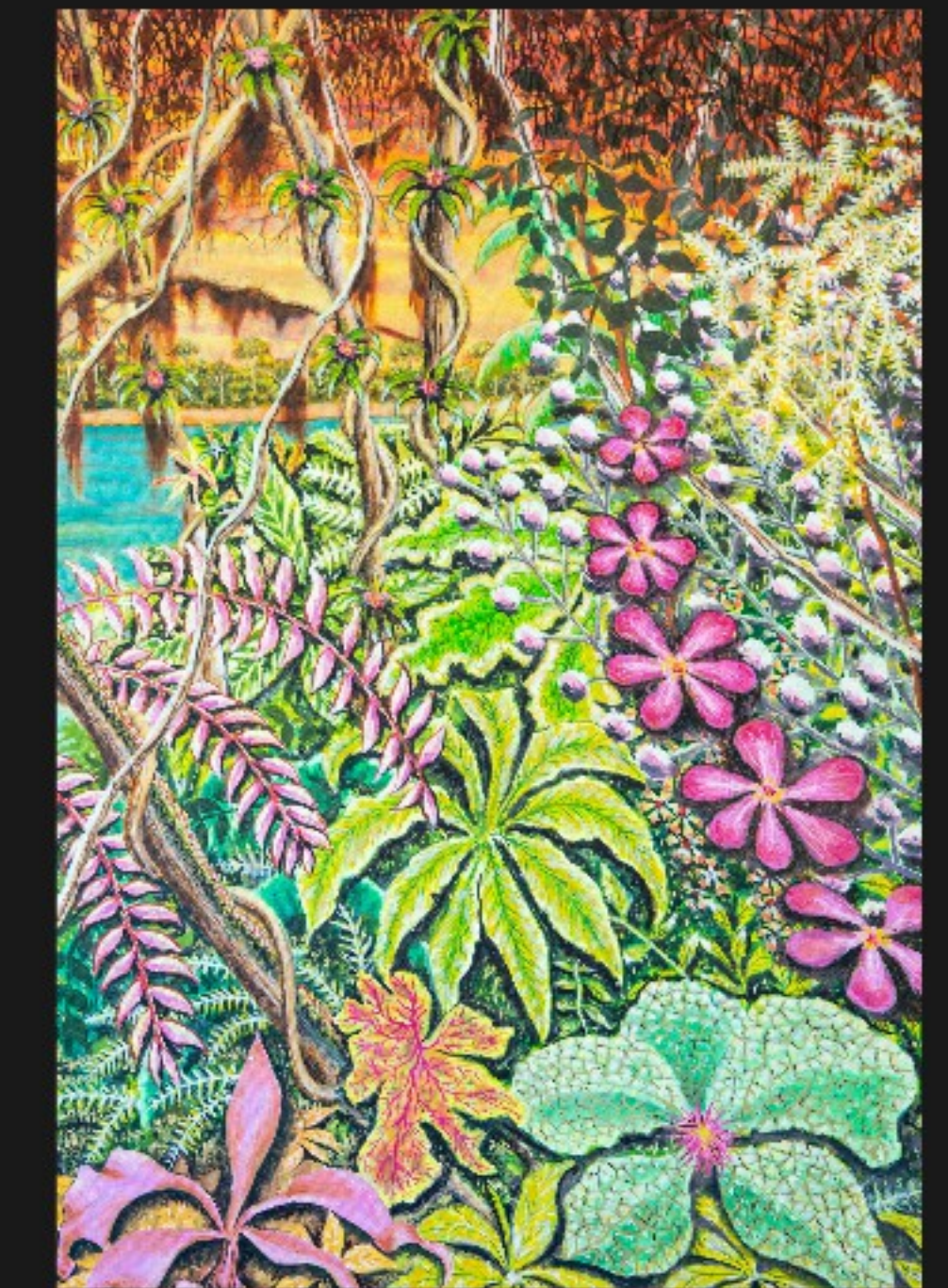
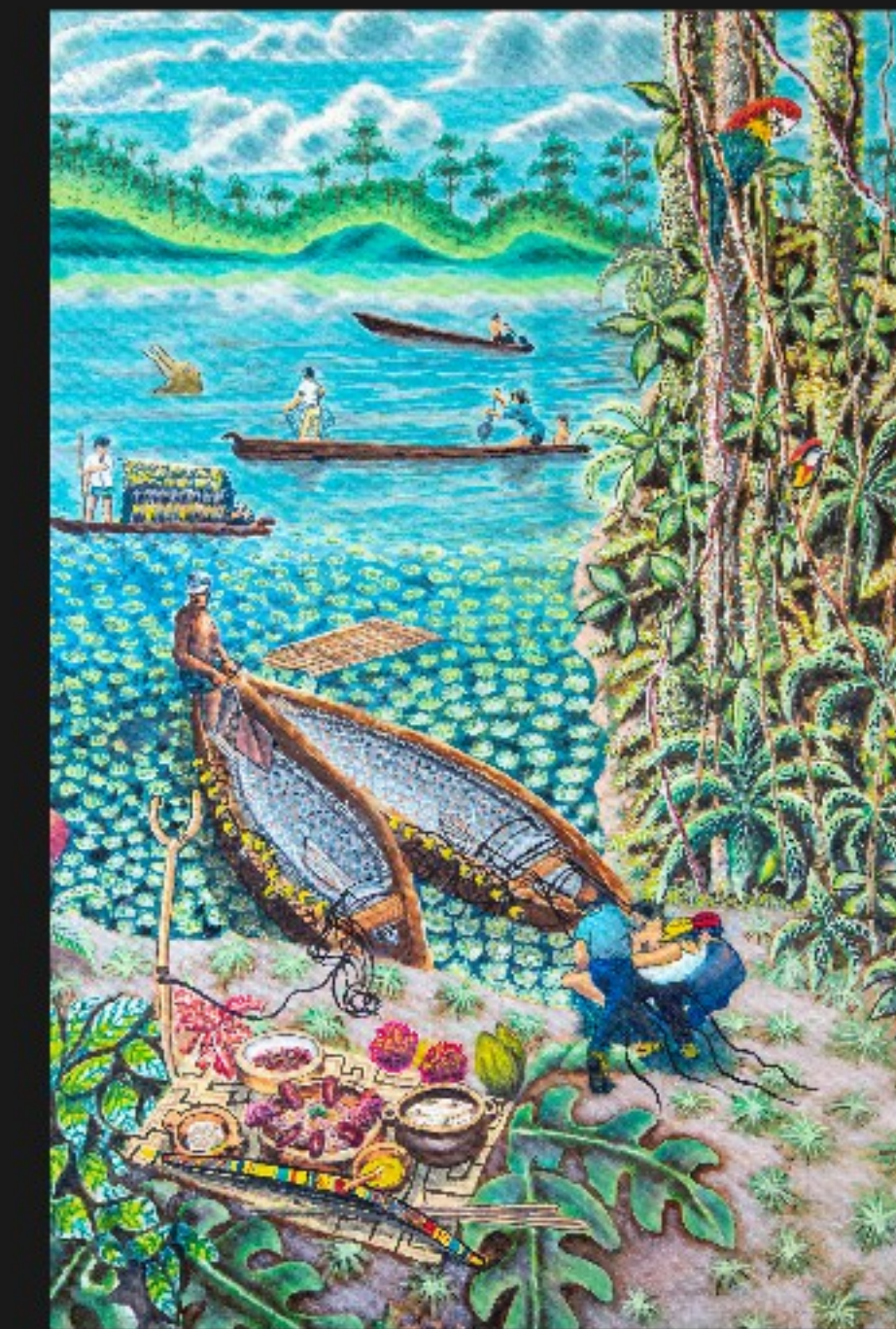
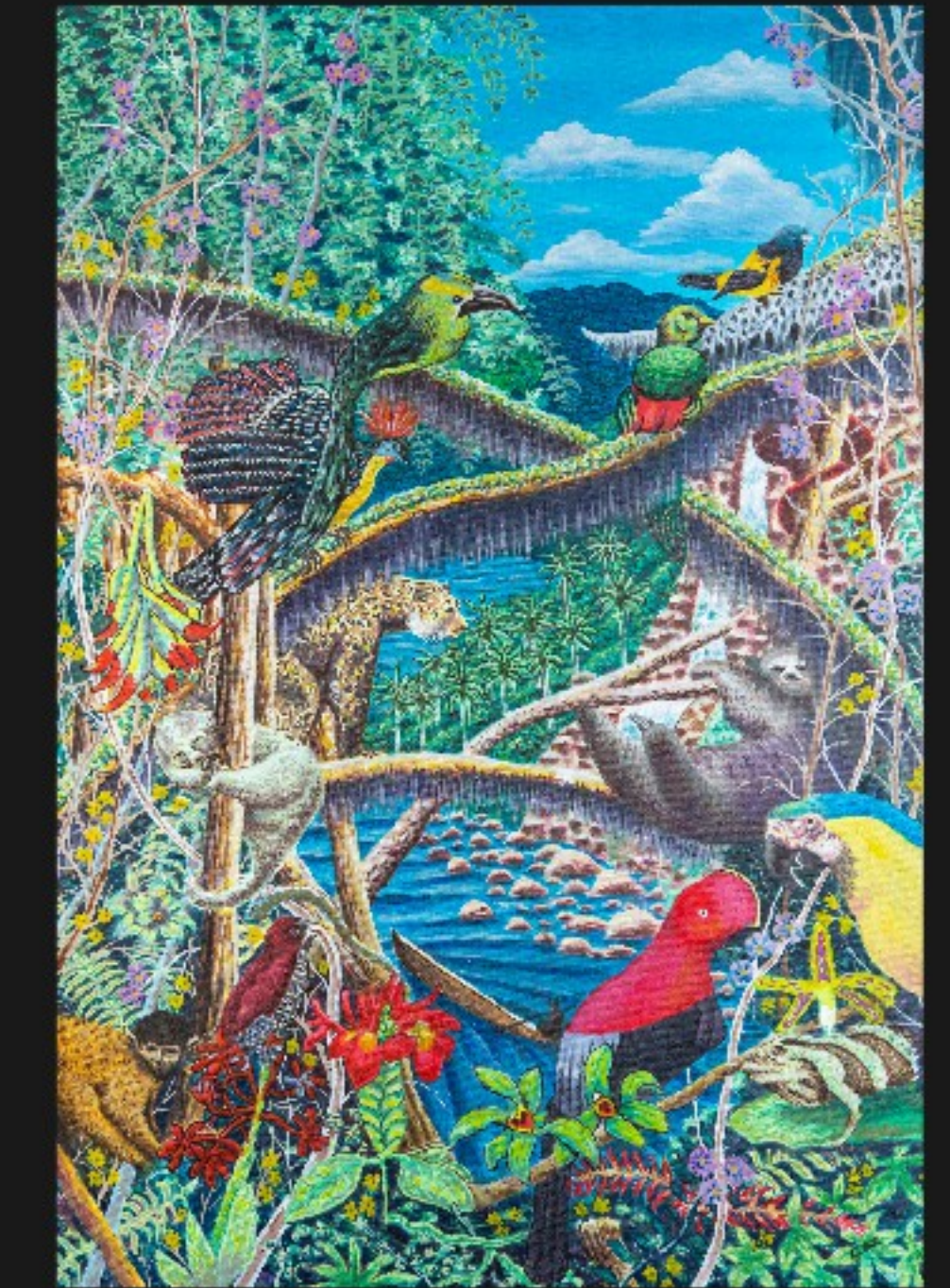
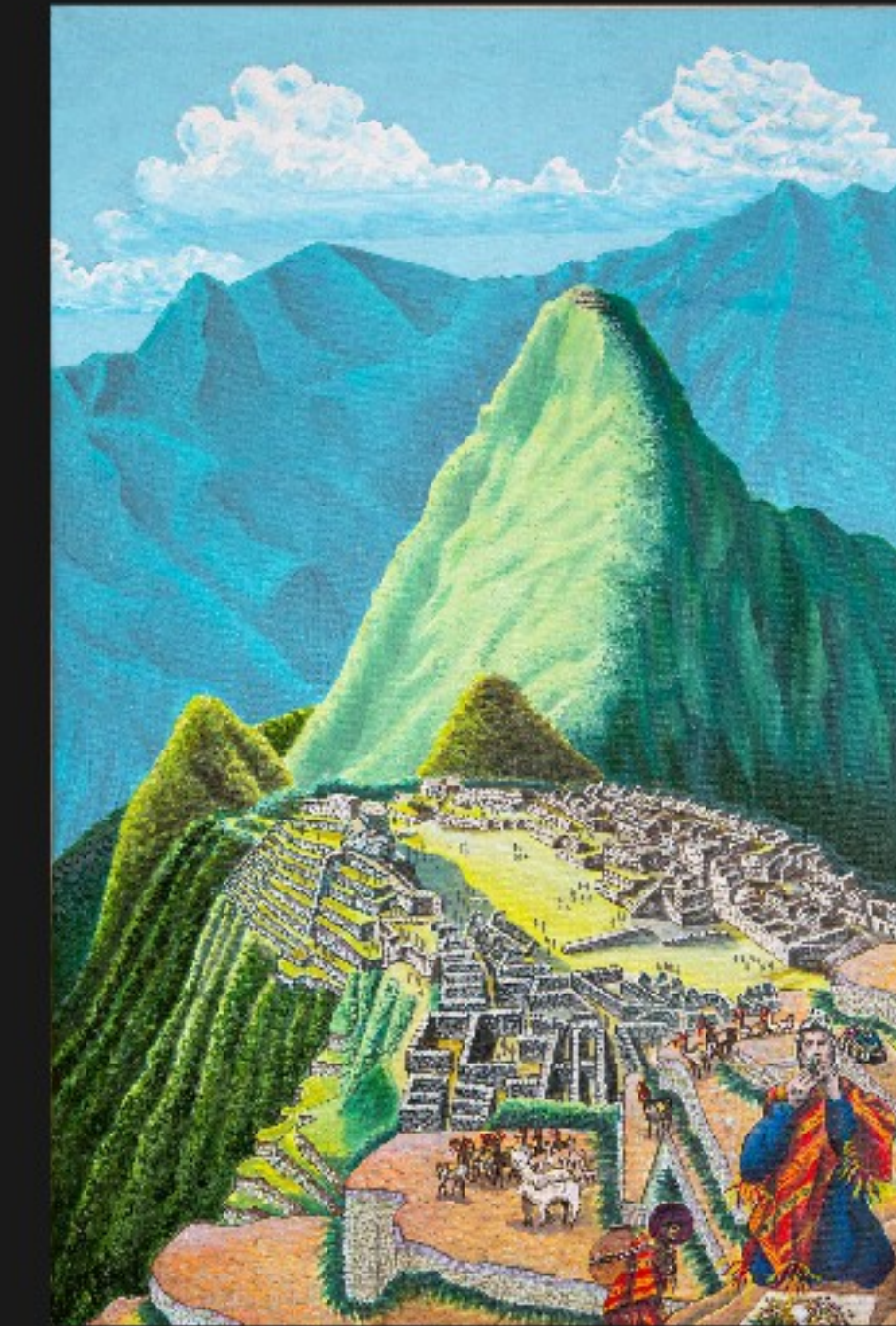
Prólogo

¿Quién soy? No hay manera fácil de responder a tal interrogativa. Somos tantas cosas a la vez, y compartimos tantos personajes dentro nuestro. Personajes que a veces vemos reflejados en momentos, en recuerdos, en personas. Pero hay algo que comparten todas esas particularidades que nos conforman. ¿Quién soy? Soy mi esencia, soy la familia que me precedió, soy los años que conmigo van, soy las experiencias que marcas en mí dejaron, soy mis sucesores, soy mis debilidades y mis fortalezas, soy mi arte, soy.

Este es el tercer libro de Ana Cecilia Chávez, a quien con mucho orgullo llamo mi madre. Quien siempre me dejó expresarme y mantener mi alma libre. Quien cultivó el arte en mí y me apoyó como artista, una gran parte de mi esencia. A través de esta Esencia, Ana Cecilia les abrirá una puerta hacia su alma y lo que la conforma, un momento de vulnerabilidad y verdad. Un libro que a través de su transparencia deja conocer un poco más de lo que conforma a esta mujer llena de fuerza, cicatrices, risas y llantos. Una transparencia vista en palabras e incluso un espejo para otras almas en libertad. Compuesto por poemas de sus dos previos libros: "Tiempos de Esperanza" (2020) y "Para ti" (2021), nuevos poemas, con entrega desde el corazón, Esencia es un pedazo del alma de Ana Cecilia, un pedacito de ella que llega hacia ustedes. Una escritora que se entrega por completo a su arte y que pone siempre un pedazo de ella en sus escritos. Amante del arte en todas sus formas, apasionada enamorada del Flamenco y empedernida amante de la Poesía. Cada uno de los poemas publicados contienen verdad y autenticidad, a veces causando sonrisas y a veces permitiendo lágrimas, plasmando en cada uno, su historia y universo. Esta vez nos embarcamos en la aventura hacia el alma de una poeta.

Maria Alejandra Carranza
Maria Alejandra Carranza Chávez

Gonzalo Chávez Rondón
Pinturas de: Vicente Gonzalo Chávez Rondón



A mi querida hermana gemela

Luchita, con todo mi cariño

No es solo una, son dos

Germina una flor,
terreno marcado,
recibe caudales,
caudales de amor.

Contienda en un cuerpo
la cueva encontrada,
casa resguardada
para un vencedor.

Contienda alargada
fémina a la entrada,
¡¡no es una, son dos!!.

Semillas unidas,
gemelas hermanas
convertidas en flor,
dos flores se asoman,
son fruto de amor.



Culpables inocentes

Ellos son aquellos que ante el banco
de la culpa sentados están.

Nacieron inocentes,
pero cargan una culpa que los embarga.

Una culpa, una marca, que esta vez
la iglesia y religiones no remarcan.

Una culpa que cargan en sus genes,
en su historia, en su alma.

Ellos son quienes, prisioneros viven
ocultando al mundo ese infortunio,
criminales inocentes de su trágico destino.

La culpa que no es suya,
es la química orgánica,
una deficiencia, una mala carta del destino,
simplemente una mala jugada.

Los verdaderos culpables
son la ignorancia social, el perjuicio
y el temor innato a lo desconocido,
y la arrogancia, la soberbia
y la utópica perfección
que la sociedad demanda.

A todos aquellos valientes
que con una falsa capa de cobardía
esconden su secreto, su debilidad y melancolía.

Mis respetos y orgullo

por que a pesar de su culpa escondida,

lograron con armonía,

y llenos de astucia en esta vida,

conquistar el mundo y siempre de puntillas.

Nunca nadie se enteró,

nunca nadie supo de su dolor.

Todos vieron solo su resplandor,

sus logros y la conmoción que nos causó

su destreza en distinta labor.

Son muchos los culpables inocentes

que en este mundo transitan,

como incógnitos por la vida

escondiendo con astucia y valentía su dolor.

Son muchos aquellos

que la culpa la convierten en motor ardiente de energía

y que en silencio luchan con su pesadilla.

A esos valientes mis respetos,

por no dejarse vencer ante la caída,

ante el tropiezo del inicio con culpa por la vida

y por levantarse ante la agonía.

Mis respetos a los culpables inocentes

que luchando van

en el camino de esta vida.



*Para María Fernanda,
mi pequeño ángel.*

Ángeles perdidos

Ángeles perdidos
antes de llegar,
sueños no cumplidos
hemos de llorar.

Un navío ancla
antes de remar
travesía por la vida
se trunca sin piedad.

Ángeles perdidos
quedan cual brisas sobre el mar,
acarician nuestros sueños,
añoramos el momento
en el que sentimos su patear,
eres tú mi ángel perdido
quién acompaña mi velar.



Doctorado en lucha

Un día alguien me dijo con sorna al hablar:
Mi dama querida usted deberá empezar a pensar
y entender que en la vida hay que aprender a luchar.
Yo la miré y con rabia del vientre le contesté
que un doctorado en lucha y coraje yo ya saqué.

Que en el camino de la vida caminé,
que no hubo alfombra roja bajo mis pies,
que nadie tomando mi mano conmigo fue.

Que en ese camino rodé
y en un charco asqueroso me revolqué,
pero me levanté, me bañé y continué.

Y con el tiempo otra piedra encontré y nuevamente rodé,
y en la polvorienta arena tirada quedé,
y nuevamente me levanté,
sacudiendo el polvo me puse de pie
y con dignidad y esperanza
sola la lucha continué.

Y entonces encontré la montaña grande
que estaba frente a mis pies,
de piedra dura tenía que ser.

Cogí coraje y sin zapatos ni arnés
empecé a trepar viendo entre mis dedos correr,
la sangre de las heridas, que la fuerza del peso
de la subida lastimaba mi piel.

Pero esto no me pudo detener,
con heridas en manos y pies,
con sudor hediondo corriendo por mi piel,
la subida continué.

La cima está ahí, y sé que llegaré,
las ganas y la fuerza no perderé,
y con cicatrices profundas continuaré.

Y a quien nuevamente pregunte
le diré:
que un doctorado en la lucha y coraje yo ya me gané.



Paso doble

Que un paso doble reviente
al dolor de la herida
que nos lastimó
la sangre que corría
con el mantón
se sacudió,
mientras el repique
de un buen cajón
nos devuelve la sonrisa
que por un momento
se despidió,
un cante de alegrías
nos anuncia que llegó

un día de sevillanas
donde luciré mi mejor flor,
una sonrisa acompaña
al día que nace hoy
donde se despierta
un olé que a gritos
sale del corazón
seguido de puro
fuego y pasión
iniciando hoy mi día
con la alegría
que de mí nunca se alejó.



Tu Feminidad

Tu feminidad no estará
en el rojo vestido que puedas cargar,
en las uñas largas que luzcas sin parar
ni en la esbelta figura que desees mostrar.

Tu feminidad se encuentra en ti nada más,
en la profundidad de tus ojos,
que al mirar serán capaces de amar.

Será la intensidad de tu voz
la que tu feminidad resaltará,
ese cántico de madre
que a los hijos llamando estará.

Ese erotismo y sensualidad,
que en ti nacerá,
cuando estés con quien ames de verdad.

No importarán esos kilos
que lleves de más,
no importan las arrugas
que marcando tu piel se encontrarán.

Tu feminidad está en ti nada más,
siendo esa hembra que por el mundo irá,
niña, joven o adulta, no importa la edad,
descubre tu feminidad,
la que tu alma despide
mientras tú pasando vas.



Madrid

Madrid, Madrid,
barrocas sus calles
nos vieron reír,
caminos de piedra
testigos discretos
de un descubrir.

Mantón de gitana
cubrió nuestros cuerpos
sacramento secreto
dos almas unidas,
un solo vivir.

Madrid, Madrid,
un cante al tablao,
un grito, un llamado,
dos manos discurren
se unen dos almas
en un sonreír.

Madrid, Madrid,
acunas cual nido
los besos sentidos
en un nuevo vivir.



Erizas mi piel

Quiero contar y no esconder
que cuando tocas mis manos
se eriza mi piel.

Eres clavel que se asoma,
perfumas mis labios
dejando semillas
que quieren crecer.

Eres tormenta en mi sangre,
latido constante,
alteras mis sueños,
despierto y te veo, perfume es tu aroma
escondido te encuentro
metido muy dentro,
dentro de mi piel.



Sinfonía

Son tus besos sinfonía
los que avivan mi existir,
las caricias de tus manos
interpretan el pentagrama
de mi esencia al sentir,
escondido entre las pecas
que mi espalda ve lucir.

Son las yemas de tus dedos
que me tocan cual violín,
descubriendo melodías
en el éxtasis al percibir
el vibrar de todo el cuerpo
mientras siento tu latir.

Es tu cuerpo junto al mío
un concierto de pasiones
de deseos contenidos
que explotan al gemir,
convertida en tu instrumento
me encuentro junto a ti.

El violín está en tu lecho
tócalo y hazlo sentir
sacándole melodías
que te harán a ti feliz.



Bésame

Bésame

sintiendo que no hay
más mañana para amarnos.

Bésame

con fuerza y despacio,
suave al galope de arrebató.

Bésame

descubre el néctar
escondido en mis labios,
tomando a sorbos el aliento
con la esencia del perfume
hoy en tus manos.

Bésame

acariciando el cuerpo,
en la entrega y arrebató.

Enloquece el alma y el cuerpo
no hay recato,
se apagan las llamas
en caudal de ríos desbocados.

Bésame

terminando en besos
el éxtasis plasmado.



Doce días, doce noches

En doce días sentí
la mujer viva
que muerta yacía en mí,
en doce noches viví
a una hembra ardiente
atrapada por la fuerza
de su sentir.
Mirando tus ojos
perdida me vi,
desnudaste mi alma
húmedas olas
me hicieron gemir
con el mar de tus besos
en naufragio discreto
el recato perdí,

despacio en secreto
te deslizaste muy dentro
muy dentro de mí,
rendida a tu cuerpo
te dejé yo seguir
sometida a la brisa
de la piel y tus labios
no pude partir.
Doce días, doce noches
en la isla de tus brazos
yo me perdí.



Miedo al querer

Lejos, lejos,
en la máquina del tiempo
se fue alejando tu querer,
tu equipaje fue ligero
lo quisiste retener,
el aroma de mis besos
se fue adosado a tu piel,
empacaste mis caricias
mi mirada y mi ser,
cual pañuelos bien doblados
en el cofre a tu haber.

Lejos, lejos,
en el reloj del tiempo
me quisiste tú perder,
sensatez inadvertida
tuviste que entender,
el sol se esconde
antes de anochecer,
pero el alba llega pronto
y el vuelve a renacer.

Reencontraste mis sonrisas
en el cofre en tu poder,
reviviste de aquel tiempo
lo que no querías ver.

Lejos, lejos,
el reloj de esta vida
te mostraba esta vez
los segundos que perdiste
por tu miedo al querer.



Tengo

Tengo el sabor a la tierra,
a esa que me dio este ser.

Tengo la tranquilidad del campo,
el que me da sensatez.

Tengo el aroma de lavanda,
ese que perfuma mi piel.

Tengo el cielo con arcoíris,
que llena de fantasía mi tez.

Tengo la libertad del viento,
la que me deja correr.

Tengo las montañas,
esas que me afirman una y otra vez.

Tengo la profundidad de los mares,
que anclan mi vida,

cuando me quiero perder.

Tengo la naturaleza,
esa que me regalo este ser.

Tengo, tengo,
todo lo que debo tener.



Un libro

Somos el libro abierto
que construye nuestras vidas,
capítulos iniciamos,
historias empezamos
que un día terminamos,
esa página pasamos,
una hoja en blanco
en el ínterin del camino
de ese que abandonamos,
es el fúnebre entierro
para lo ya terminado.
Un nuevo capítulo empieza,
el suspenso esperado,
en el libro de la vida,
que de un sinfín de historias
va pregnado,
comprendiendo que nosotros
somos compendio ilustrado,
de sensaciones y momentos
que en nuestro libro
hemos grabado.



Soy

Soy quien soy
solo eso, eso soy
fruto de caricias
fruto intenso del amor.

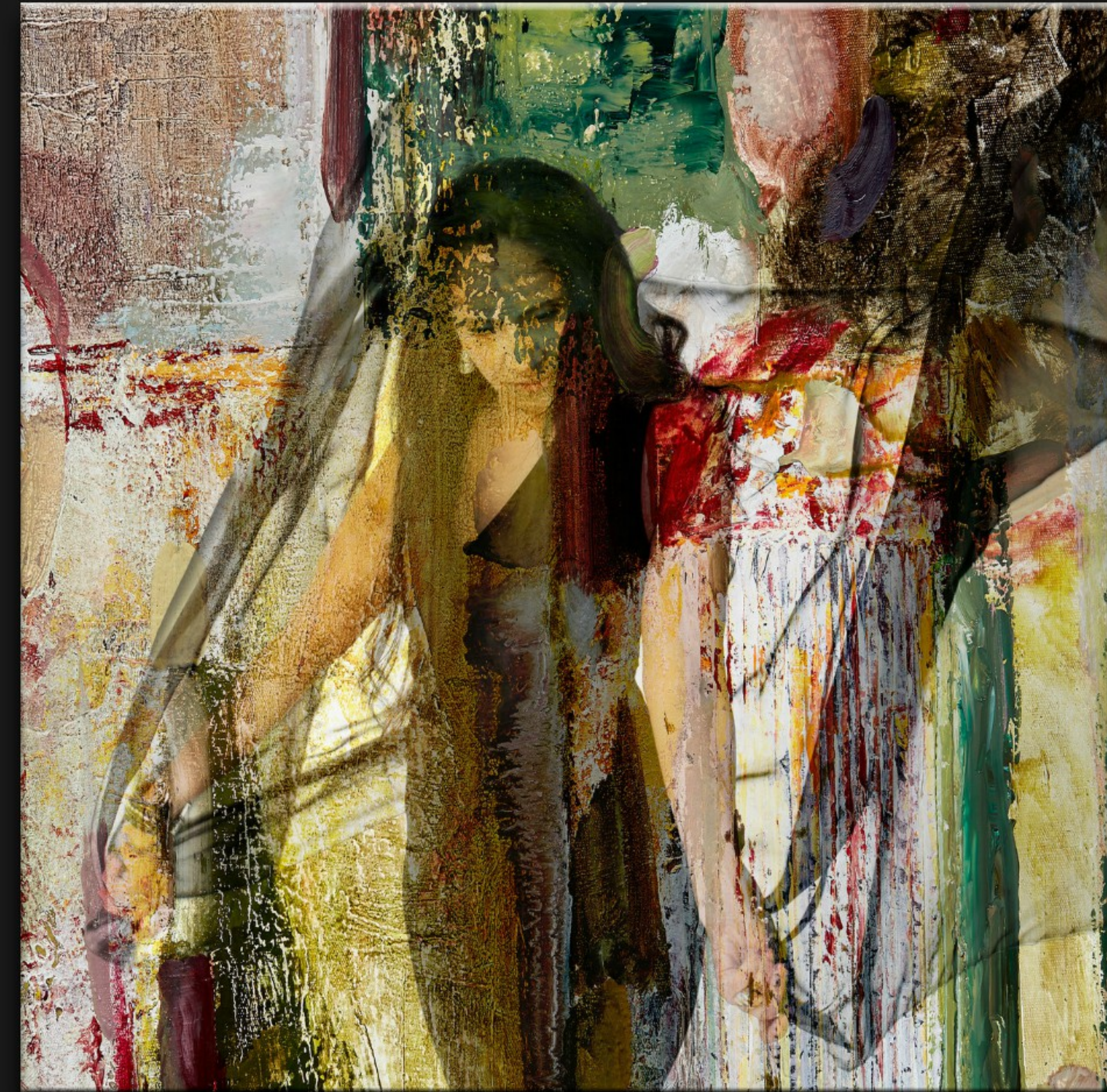
Escondida en mi esencia
despojada de vergüenza
entre versos liberando
lo que yo soy.

Son las rimas entonadas
sintonías de mí yo,
melodías esbozadas
desfogando emoción.

Son metáforas
las que aclaran
lo que guarda un corazón
me aúno a las sonrisas
estoy libre de dolor.

Mucho o poco, solo soy.
El producto de mi historia
de la herencia de una vida
la experiencia de los años,
lo que el mundo quiso soy.

Soy el fruto concebido
la esencia de una historia
generaciones trasmitidas
forman lo que ahora soy.



Esencia

Es estrecho el destino
un hombre curioso
se abre paso en el camino,
un corredor de colores
cálidos y sombríos,
sorpresas aguardan
a ese hombre perdido,
amarillos destellos
dibujando alegrías,
sonrisas, emociones,
es júbilo el arcoíris
dibujando en el cielo
la sonrisa de un niño.
Hay colores de paz,
hay sombríos inertes,

hay sosiego, hay euforia,
es mixtura en bouquet,
la fragancia en un pincel,
tonos de acuarela,
ventilando emociones.
La vida en colores
con pincel va grabando
la esencia en destellos
los que esconde un alma
confundida en matices
sobre lienzo de vida,
un hombre se abre paso
combinando colores,
matizando emociones,
día tras día..



Río llorando sin parar

A veces río, y en otras solo sonrío,
en risas escondo mi penar y mi pesar,
nadie lo sabe pero todos comparten conmigo mi cantar.

Mi alegría y desenfreno sin parar,
nadie sabe de mi llorar
del no parar de extrañar sin cesar,
de ahogar la ausencia de los que amas en un carcajear.

Yo solo río y sonrío sin parar
y todos ajenos sin enterarse
ahogan conmigo mi penar.

Las sonrisas son el paliativo al lamento
de los que amas y no están.
En sonrisas están los recuerdos
de la sangre y de los genes
que no puedes jamás olvidar.

Que con dolor y alegría he siempre de recordar,
y en mi corazón tan cerca están
es por eso que con dolor yo río
y a veces también sonrío.



Agradecimientos

A Yolanda y Gonzalo, mis adorados padres, quienes me enseñaron a amar sin medida.

A mis hijas, María Alejandra y María Estela, por ser como son y por haber iluminado mi existencia con su presencia.

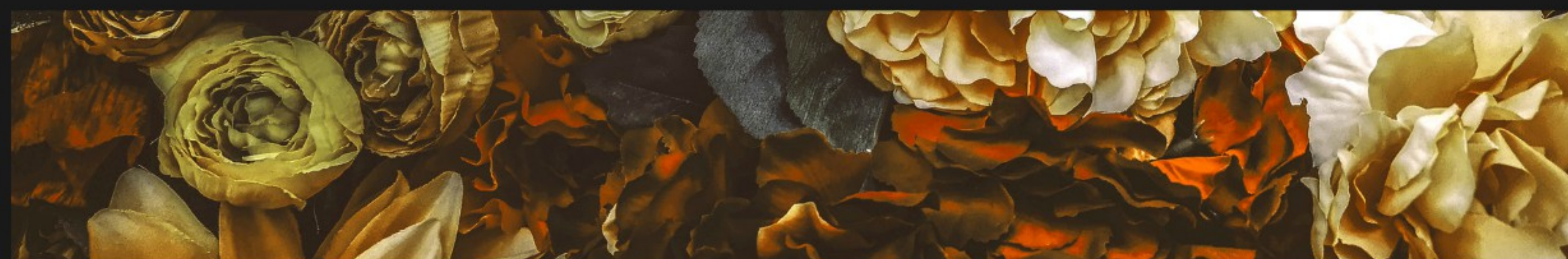
A mis hermanos, Lucha y Zalo, por su cariño y paciencia, por haber aguantado mis locuras y ocurrencias de toda la vida.

A mis cuatro sobrinos, Darinka, Luis, Catalina, Zair, por estar siempre ahí presentes con su cariño vivo y latente a través de la distancia.

A mis cuñados, Carlos y Tela, por ser dos hermanos más en mi vida.

A Peter Hillert, por haberse cruzado en mi camino, extenderme su mano y acompañarme en esta etapa de mi vida.

A Brigitte Siehl, por permitir la exposición de sus obras y colaborar con la producción de este sueño.



Flujo de emociones e impresiones, aquellas que se encierran a través del paso por la vida.

Una simbiosis de arte se ve plasmada en la historia de una familia; padre, hija, nieta y un alma

gemela se unen desahogando sus almas y sensaciones a través de imágenes, palabras y colores,

descubriendo juntos la Esencia y el sentido amplio y profundo de la poesía, la que se desarrolla en una historia,

en toda una vida.

Título : Esencia

Primera edición: 2022

© Del texto:

Ana Cecilia Chávez Zavalaga

© Del diseño del libro y las fotografías:

Peter Hillert www.peterhillert.com

© De las pinturas:

Brigitte Siehl www.siehl-gemaelde.com

y Vicente Gonzalo Chávez Rondón

Registro 2204020849351



Impreso en Alemania.

Quedan prohibidos, dentro de los límites establecidos en la ley y bajo los apercibimientos legalmente previstos, la reproducción total o parcial de

esta obra por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier otra forma de cesión

de la obra sin la autorización previa y por escrito de los titulares del copyright

Diríjase a anachavez.za@gmail.com si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



poesía

Ana Cecilia Chávez Zavala

Esencia